



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas	Barcelona.	10
Un año.	8	Un año.	10	Un año.	20	Provincias.	15 cents

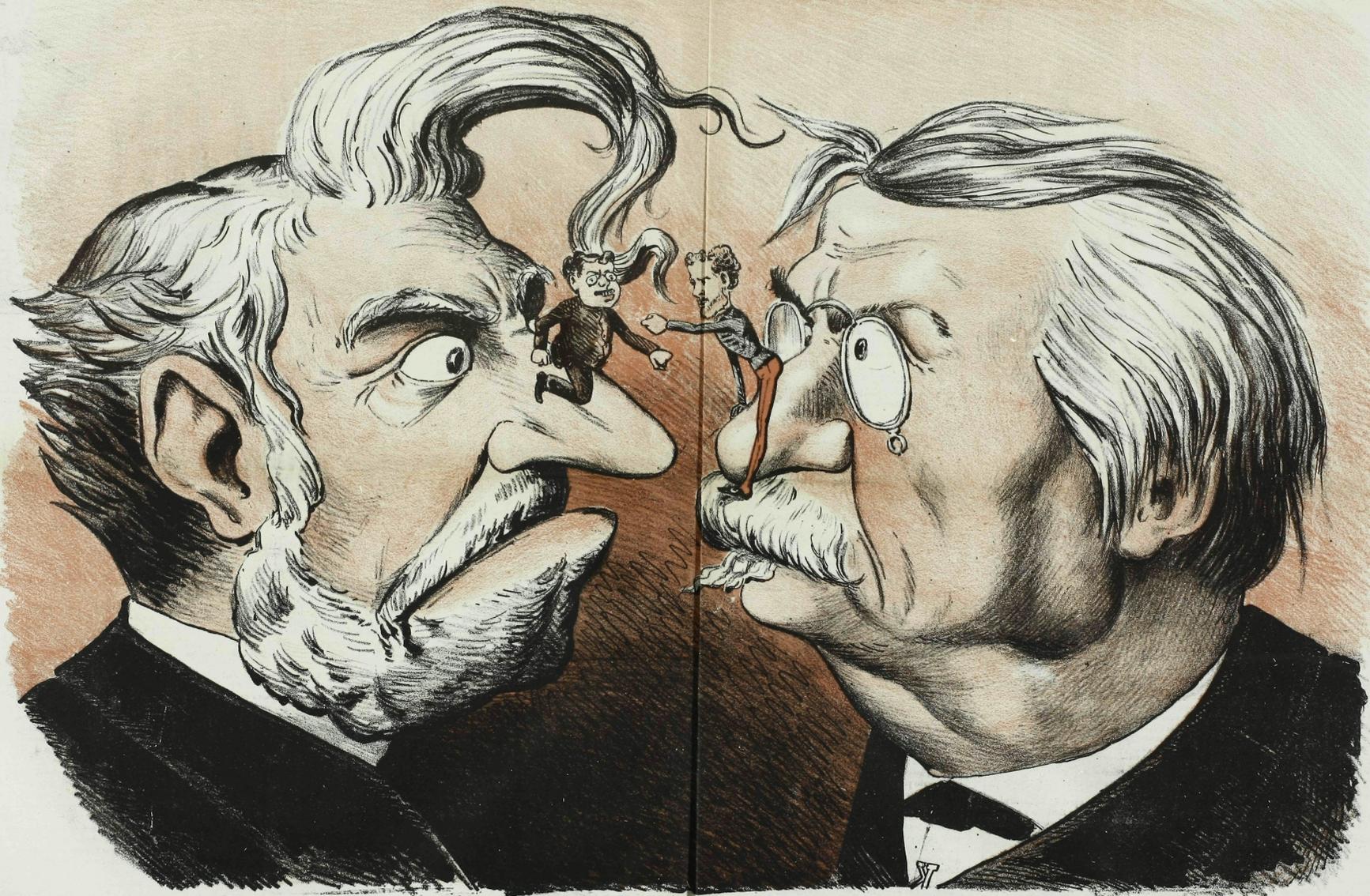
Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

EL COLMO DE LA DESDICHA.

Estoy que no me llega la camisa al cuerpo.  
Ni al alma  
Ni á ninguna parte.  
Por la sencilla razon de que no tengo camisa.  
Esto no parecerá extraño ni exagerado á nadie, sabiendo que mandan los conservadores.  
Y que los conservadores son muy hombres para dejar á todos los idem y hasta á las mujeres en paños mínimos con la sistema de gobernar que gastan.  
Ello es que como he dicho, yo no tengo camisa y que por consiguiente no me puede llegar al cuerpo.  
Pero aunque la tuviese no me llegaria tampoco.  
Los españoles en masa mas ó menos compacta estamos amenazados de una gran desgracia.  
La cosa es para poner los pelos de punta hasta á un cepillo de seis yerbas, digo, de seis años que ya debe ser algo así como un decano de la clase de cepillos.  
Ni las siete *llagas* de Egipto, como decia mi patrona cuando yo usaba patronas; ni el año del hambre, ni la irrupcion de los carlistas, ó sea de los bárbaros, ni todas las calamidades que se enumeran en la recién estrenada y estreptosamente aplaudida excomunion lanzada contra Morayta, nada de eso es comparable con la desventura de que estamos amagados.  
¡Ay!  
No crean ustedes que he *tropesado* con un agente de orden público madrileño, cuyo orden público, como todo lo de Madrid, parece que es muy especial, demasiado especial.  
Y de ello pueden dar razon varias costillas, mas ó menos deterioradas, una coleccion de chichones y alguna que otra cabeza partida en dos, no sé si por gala ó por gula.  
¡Ay! ¡ay!  
Tampoco significa esto que trato de cometer una *flamenqueria* y romper á cantar una *soleá* ó un *polo*, pues en cuestion de polos me pasa to que al estudiante á quien en los últimos exámenes preguntaron cuantos conocia (polos, no estudiantes).  
El chico respondió:  
—Cuatro y varias aproximaciones.  
—¿Cuales son?— preguntó el catedrático creyendo confundido.  
—El polo norte, el sur, Marco Polo, al señor Polo de Bernabé...  
—Si, y familia, ya comprendo.  
¡Ay! ¡ay! ¡ay!  
Estos ayes capaces de partir un corazon de roca ó de gober-

nador arreglado al último figurin, repito que no son producidos por ninguna de las causas que arriba enumero.  
Ni por la de que me duelan las muelas  
Ni por acordarme de mi suegra que sin duda se comió á la tierra, porque ella era incapaz de dejarse comer por nadie.  
Ni porque me haya resultado falso el recibo de la contribucion correspondiente al último trimestre, peligro que no puedo correr porque no pago, ni debo, contribucion ninguna.  
No, nada de eso es lo que me tiene mas dolorido que estudiante de la Central.  
¿Quiéren ustedes saber la causa de mi dolor?  
(Ahora contesta un lector:  
—¿Y usted quiere no... moler?)  
Y entendiendo yo la indirecta, voy á calmar la justa impaciencia de los interruptores.  
La causa... la causa es... ¿me atreveré á decirlo sin que el llanto acuda á mis ojos y los convierta en tonel de vino de taberna, (una de las cosas por donde pasa mas agua)?  
En fin, haré un esfuerzo y salga lo que saliere.  
Sepan ustedes que... el señor Romero Robledo... ¡ay! .. ha presentado la dimision... ¡ay! ¡ay!... del cargo de... ¡ay! ¡ay! ¡ay! .. ¿le ministro?... Nada de eso, es otra *cusiña* de mas peso...  
¿De Presidente de la Academia de jurisprudencia!  
¡El colm de la desdicha!  
Si se le admite la dimision nos vamos á quedar sin academia, sin *juris*, hasta sin prudencia, porque una academia de derecho sin una eminencia juridica como Romero, es un cuerpo sin alma, un cuerpo muerto.  
¡Y figuren ustedes *la cola* que va á traer semejante resolucion!  
Ahora que ya están ustedes enterados, lancen cuantos ayes quieran, condoliéndose de la comun desventura.  
Pero no se quejen muy fuerte, no sea que los tomen por coléricos y los fumiéguen.  
Porque otrá vez se dan casos.  
  
LOS IMPIOS.  
El necio catedrático señor Morayta, dando á sus tonterias bárbaro curso delante de los sabios tocó la gaita en un abigarrado, simple discurso.  
  
Solo ese farolero, falto de ciencia, que no entiende una jota de teologia,

se atreve, demostrando su insuficiencia, á negar lo evidente con osadía.  
—  
¿Pues no ha soldado, entre otros, el disparate de que no fué el diluvio de alcances tantos?  
¿Si sabrá ese pedazo de botarate más de lo que sabian los Padres Santos?  
—  
Pero buenas palizas le están valiendo su necesidad insigne, su mente huera, amen del espantoso castigo horrendo que ha de sufrir, de fijo, cuando se muera.  
—  
Los ilustres obispos le han demostrado rabatiendo, valientes, sus herejías, que terrible diluvio fué reseñado por los Peris Menchetas de aquellos días!  
—  
Subió el agua lo menos cuarenta codos por cima de los montes más colosales y los seres vivientes se ahogaron todos, menos Noé y algunos irracionales.  
—  
De que tambien lograron los horriquillos salvarse del diluvio dentro del arca, dan firme testimonio los monaguillos que en Santander escriben el papel carca.  
—  
La Sagrada Escritura, las tradiciones, la Historia primitiva y el Padre Astete, confirman que son ciertos los chaparrones y que Miguel discurre como un zoquete.  
—  
Pero á pesar de todo ¡qué gran consuelo ver á cuatro estudiantes de sacristia urjirse á los prelados con santo celo para acabar de un golpe con la herejía!  
—  
¡Y qué idea tan triste dan de sí mismos los tres mil estudiantes que sin crianza del infierno se lanzan á los abismos proclamando los fueros de la enseñanza!  
—  
Pretenden esos diablos de taravillas que cuanto más descubra la humana ciencia de todo el Universo las maravillas, en Dios será más grande nuestra creencia!



*RUNQUE EN IRA ARDIENDO ESAN-NO SE SI SE MORDERÁN.*

Ayuntamiento de Madrid

Y á sostener se atreven con malas artes que de Dios la existencia todo lo abona, lo mismo si el diluvio fué en todas partes que si solo hizo estragos en Barcelona!

Dicen que del Altísimo la santa idea no sufre menoscabo grande ni chico, ya que Adán el origen del hombre sea, ya que su procedencia venga del mico!

Dicen que si la ciencia con su alto empleo algun punto teológico destruye ó mancha, también Josué, por culpa de Galileo, haciendo ante las gentes está una plancha!

En fin, que volar quieren por anchos piélagos llenos de luz y ambiente, libres de nieblas, y no vivir la vida de los murciélagos que solo volar saben entre tinieblas.

¡Ah, juventud del día, cuán insensata te columpias al borde del precipicio aspirando á esa ciencia que la fé mata, destruye las creencias y alienta el vicio!

Sin esa falsa ciencia de hedor inmundo, producto de unos cuantos ignorantueros, eran los sacerdotes reyes del mundo y vivían dichosos nuestros abuelos!

¡Fuera esos catodrícos racionalistas, propagadores solo de paparruchas, y váyanse los unos á ser coristas y váyanse los otros á pescar truchas!

Por esos profesores, dignos de jaulas, está el país perdido completamente. ¿Qué aprenden los alumnos en esas aulas? ¡Pues nada provechoso ni conveniente!

Sabrán, sin duda alguna, muchas teorías, muchas innovaciones de gente huera, ¡todos los adelantos de nuestros días! pero ayudar á misa? Ni uno siquiera!

Que á esto se ponga término ya es necesario echando de las cátedras á esa patrulla, y haciendo que se enseñe solo el rosario y la Biblia que escribe Pepe Carrulla!

JOSÉ ESTRANI.

### NUESTROS MUÑECOS.

¡Que buenos son los de hoy! ¡y que guapos! ¡y qué interesantes!

Ahí los tienen ustedes. Los dos jefes de pelea, el de las huesas canovipedas y el de las huesas fusioneras, se disponen á reñir descomunal batalla de mentirijillas cuando se abran las cortes.

El monstruo lleva á su inseparable auxiliar Romero Rebolledo.

El del tupé, á D. Cristino.

Esto es lo que resulta de la lámina.

Ahora, no se yo si el dibujante habrá querido dar á entender además, que don Antonio y don Mateo tienen respectivamente montados en las narices á don Francisco y don Cristino.

Lo cual que no tendría nada de particular.

Porque hay dibujantes muy maliciosos.

Y porque ello (aquello), es una verdad como un templo.

EL LORITO.

### COTORREO.

De La Voz Montañesa:

No hay deuda que no se pague, está visto.

Por robo de una libra de nueces fué procesado un joven hace nueve años.

Pero él no se anduvo en chiquitas; vendió las nueces, cambió en letras sobre Ultramar el producto de la venta y se fué á la Habana á disfrutar de la buena posición adquirida.

Allí se casó, tuvo hijos y ya se creía el hombre libre de la acción judicial, cuando hace poco van y le notifican la sentencia condenándole á cinco días de arresto!

La tramitación del proceso no ha podido ser más rápida.

¿Qué son nueve años comparados con la eternidad?

¡Ahora tendrá que estar preso cinco días!  
¡Y su mujer y sus hijos abandonados!  
Si sabe él que le va á pasar eso, no se casa.

¡Ave María Purísima! ¡Lo que ha pasado en Brazafortas, provincia de Ciudad-Real!

Iban á enterrar á un anciano, y en el momento de irle á echar en la sepultura, se incorporó en el ataúd y exclamó:

— ¡Pido la palabra!

Al oír esto, todo el mundo echó á correr, dejándole solo.

¡Mire usted que correr, solo porque el cadáver quería hablar, es el colmo del horror á la oratoria!

¡Ni que hubiera sido el muerto Martínez Campos!

Dice un periódico, refiriéndose al cisco de los estudiantes, que un niño de cuatro años sufrió la fractura de un muslo.

¿Un niño de cuatro años

salió herido en la refriega?

Vamos, será algun alumno

de Filosofía y letras!

Luis Mazzantini está escribiendo un prólogo para un libro de poesías que va á publicar un poeta de Valladolid.

¿También prólogos?

¡Pues ya no le falta á Luis más que cantar misal!

Es muy sabroso el siguiente párrafo de *La Izquierda Dinástica*:

«En auge y prosperidad el clericalismo reaccionario que vuelve á extender sus sombrías alas por toda la nación, invadiendo de conventos y asociaciones que con el velo de la religión vuelven á explotar como en los tiempos de la *monja milagrosa* y *embaucadora* y el estúpido Padre Claret, nuestras ciudades mas ignorantes y atrasadas, siguiendo, en una palabra, las mismas sendas oscuras y extraviadas porque se precipitaron los célebres moderados, no hay que preguntar á donde se llegará, porque todo el mundo lo sabe, y lo dice sin temor y sin rebozo.»

Por lo menos el camino se ha recorrido antes de ahora.

Y no es difícil adivinar

á dónde vamos á parar.

¡Ya está el cólera encimado!

Habia en Toledo un caso sospechoso que, desgraciadamente, se ha manifestado con todos los caracteres de la enfermedad epidémica.

Se trata de una señora, que cayó gravemente enferma, alarmando á los médicos, á las autoridades, al vecindario y al ministro de la Gobernación.

En efecto, á las dos horas, próximamente, de haber experimentado los primeros síntomas aquella pobre señora... ¡se murió en París un fabricante de cerveza!

La señora de Toledo continuó sufriendo los horrores del cólera dos horas más, durante cuyo periodo de tiempo se transmitió al señor Romero Robledo un telegrama cada cinco minutos, dándole cuenta de los progresos de la enfermedad.

Hasta que al fin, en medio de los dolores más horribles, la desgraciada señora exhaló... ¡un niño muy robusto!

Y este era todo el cólera que tenía la enferma.

Yo propongo, con buen fin

y con justicia además,

que á ese niño chiquitín

se le llame Nicolás!

En Rivadeo se halla grave un joven.

Pero no es del cólera, no.

Es de un mordisco que le dió un fantasma, que le satió al pase cuando volvía de visitar á su novia.

¡Zape! ¿Fantasmas que muerden á los enamorados?

Apostaría un gabán

A que en esa mordedura

hay algo de sacristán

ó de cural!

De La Voz Montañesa:

Dice el ilustre vicario de Toledo que el diluvio Universal es un hecho que nos enseñan las Sagradas Escrituras y corroboran los monumentos de antigüedad más remota, la Historia primitiva y las tradiciones de casi todos los pueblos del Oriente y Occidente.

Sobre todo las tradiciones.

Pero es el caso que tambien las Sagradas Escrituras, las tradiciones y la Historia primitiva nos enseñaban que la tierra no se movía; cuando vino Galileo, demostró lo contrario ¡y adios tradiciones, Historia primitiva y Sagradas Escrituras!

La ciencia ha destruido muchas cosas que pasaban como verdades indiscutibles en otros tiempos.

Y tienen que destruir otras muchas, aunque el vicario de Toledo no lo consienta.

De El Atabardero:

Chirigoteos de la corte:

Dijo *El Liberal* que el Sr. Sbarbi debe consignar en su *Refranero español* que

«el mayor mal de los males es trátar con animales; y el peor de los peores aguantar conservadores.»

Contesta *El Siglo Futuro*.

«Porque si en la mesa se unen, en la calle se desunen;

pero habiendo que mamar, echan palos á la mar,

y á ciertas gentes emboban, y apestan, comen y... *soban*.»

Y replica *El Liberal*:

«Que *soban* es bien seguro;

pero hallo el vocablo oscuro.

Aquí, para hablar en plata,

vendría bien una errata.»

Con la errata y sin ella, los empleados del actual Gobierno se llevan todo el dinero que pueden.—Véase la prensa conservadora inclusive.

Pocas novedades teatrales ha ofrecido la pasada semana, sin embargo de lo cual el publico ha continuado asistiendo en gran número á los teatros del *Tivoli*, *Novedades* y *Romea* y al *Circo Ecuestre*, donde sigue haciendo reír el enano Miguel.

En el *Liceo* las funciones en que toma parte Gayarre siguen contándose por llenos tales, que en todas hay que poner la consabida tablilla que dice: «Quedan despachadas todas las localidades.»

El público barcelonés hace al insigne tenor español la justicia que este merece.

Hemos recibido el número 41 del periódico *EL SIGLO*, órgano de los *Grandes Almacenes* de este título, que contiene el siguiente

### Sumario:

TEXTO: En la exposición, por D. S. O. *Elidan*.—Correspondencia particular, por D. Vital Aza.—Sección de Perfumería, por D. Sinesio Delgado.—El casero, por D. Eduardo de Lustonó.—Amores toreros, por D. Eduardo Bustillo.—La cansó del livern, por D. Federico Soter (Pitarra).—La visita, por D. Luis Taboada.—Monólogo, por D. E. de Lustonó.—Un poco de todo.—Explicación de los figurines.—Espectáculos.—Partes telegráficas.—Ultima hora.—SECCION DE ANUNCIOS.

GRAMADOS: Figurines por D. Eusebio Planas.—En el tocador, por D. Eusebio Planas.

### TELEGRAMAS.

Madrid á 27.—¡Ay! Villaverde, hombre que pronto los estribos pierde, por el gobierno *ha sido examinado* obteniendo la nota de aprobado.

Si el exámen se hiciera en la Central su censura sería de especial.

No otra nota merece

quien como él á sus jefes obedece.

Se dice que dimiten á Oliver.

¿Qué desventural... ¡En fin: como ha de ser!

crean que es muy sincero mi dolor,

¡de fiño le reemplaza otro peor!

Paris á 26.—Gobierno al fin

se calla las noticias del Tonkin;

da para ello la excusa peregrina

de que es, hablar, favorecer á China.

Cólera morbo ya no nos da guerra

pues parece que al fin vuelve á su tierra.

Londres y 26.—La expedición

que en busca va del general Gordon

á Karthum llegará dentro de... un año,

sin tropiezo, ni obstáculo, ni daño,

mas se teme, según dice un periódico

que en lugar de Gordon halle á Flaquito.

Estamos hace tiempo los ingleses

bajo el peso de muy grandes reveses

Cuanto mas realzarnos procuramos

en mas profundo abismo nos echamos.

Eclipsase la estrella de la Albion

¡que desdichal ¡que mengual ¡que baldon!

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella 11, bajos.